

“EL VALOR CULTURAL” DE LOS LIBROS DE ACTAS CAPITULARES

Quizá la serie documental más relevante que podemos encontrar en un archivo municipal, como es el caso de Bonares, es la correspondiente a las Actas Capitulares. Se trata de fuentes primarias de la historia que nutren los archivos municipales y contienen documentación que puede datar desde principios del siglo XVI. Son los documentos más representativos sobre la gestión y la administración de los concejos medievales castellanos, cuya práctica se extiende hasta la actualidad. Éstas eran expedidas por los órganos de gobierno locales y, en ellas, se recogen las decisiones y actuaciones de los cargos concejiles de la época que se celebraban mediante plenos. Estos documentos son una fuente inestimable para la reconstrucción de los diversos aspectos de la vida de un municipio. Las resoluciones del cabildo que contienen brindan información sobre la economía y gestión de la ciudad, además de poder esbozar la organización social del municipio.

Las Actas Capitulares tienen una estructura uniforme con un encabezamiento que contiene, entre otros componentes, la data crónica y a veces la data tópica del lugar concreto donde se celebraba la sesión del concejo productora del acta. Seguidamente, se desplegaba el cuerpo del acta, que era la parte más extensa, y es la que recoge todos los acuerdos y disposiciones del Concejo (corporación municipal) para concluir con el refrendo que añadía las firmas y rúbricas de la totalidad de la corporación municipal o, en su defecto, al menos del escribano y de quien hubiese presidido la sesión del Concejo.

La importancia del documento toma más peso, no sólo por el contenido sino también por los soportes utilizados. Este tipo de documentación, que pertenece a la serie documental “órganos de Gobierno”, comprende libros cosidos o encuadernados, en algunos casos con pasta de pergamino, utilizado hasta prácticamente el s. XVIII. Su interior está formado por papel sellado y, según la época, son distintas las tintas utilizadas. Lo más llamativo es el tipo de escritura, en Bonares destaca la humanística, por conservarse libros de actas más tardíos. Además, cada escribano (secretario), suele dejar huella de su trabajo dependiendo de su escritura.

Cuando hablamos del “valor cultural” añadido que muestran estos documentos, además de los soportes utilizados, nos referimos a aquellos hechos del pasado que nos remite el documento y que nos habla de la situación que acontece en el municipio en un momento determinado de la historia. Tal es el caso de guerras, crisis económica, nombramientos de cargos, contribuciones, etc.

Bonares, por los diversos avatares históricos que ha sufrido su Archivo, conserva libros de actas desde 1790 hasta 1914, y están digitalizados para la correcta conservación del documento original.

Servicio de Archivos.

Mancomunidad de Desarrollo Condado de Huelva.